



**30 mayo. SOLEMNIDAD: LA SANTÍSIMA TRINIDAD.**

**Pr 8,22-31.** Antes de comenzar la tierra, la sabiduría fue engendrada

**Sal 8.** ¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

**Rm 5,1-5.** A Dios, por medio de Cristo, en el amor derramado en nuestros corazones

**Jn 16,12-15.** Todo lo que tiene el Padre es mío; el Espíritu tomará de lo mío y os lo anunciará

Dios, misterio de comunión. El Dios revelado permanece siendo Dios-escondido. Dios-misterio, sobre todo cuando la revelación nos dice que Dios es "uno y trino". Lo fascinante de este misterio es que Dios no está solo. Dios es el Padre que ha creado y dirige el universo con sabiduría (1 Lect.), y se ha hecho cercano al hombre por medio de su Hijo Jesucristo (2 Lect.). Dios Padre e Hijo nos han dado el Espíritu Santo, para que nos guíe a la verdad plena (Ev.).

*¡la liberación*



*es hoy!*

*Una extranjera*



*Un extranjero*

**2 junio. SOLEMNIDAD: SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO.**

**Gn 14,18-20.** Sacó pan y vino.

**Sal 109.** Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

**1 Co 11,23-26.** Cada vez que comáis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor.

**Lc 9,11b-17.** Comieron todos y se saciaron.

La oferta del pan y vino, que Melquisedec ofrece a Abrahán para agradecer a Dios el don de la paz (1 Lect.), y la multiplicación de los panes (Ev.), son signos de la Eucaristía que Cristo instituyó en la noche en que fue entregado (2 Lect.). Aunque en la Misa de la Cena del Señor se tiene un recuerdo especial de la institución de la Eucaristía, cuando Cristo cenó con sus discípulos y les entregó el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre para ser celebrado en la Iglesia, sin embargo, en la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo se ofrece a la piedad de los fieles el culto de tan salvífico Sacramento, para que celebren las maravillas de Dios significadas en él y realizadas por el misterio pascual, para que aprendan a participar en el sacrificio eucarístico y a vivir más intensamente de él, para que veneren la presencia de Cristo el Señor en este Sacramento y den las debidas acciones de gracias a Dios por los bienes recibidos.

**9 de junio. X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

**1 Re 17,17-24.** Tu hijo está vivo

**Sal 29.** Te ensalzaré Señor, porque me has librado

**Gal 1,11-19.** Reveló a su Hijo en mí, para que yo lo anunciara entre los hombres

**Lc 7,11-17** ¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!

La muerte quedó vencida por la Vida. Tu hijo está vivo, nuestro Dios no es de muerte (1 Lect.). Pablo se hace testigo de ese amor de Dios, el Dios de la Vida (2 Lect.). La vuelta a la vida del muchacho de evangelio no es otra cosa de lo que estamos llamados a vivir en Cristo (Ev.)

*Hacia la*



*completa*

**16 de junio. XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

**2Sm 12,7-10.13.** El Señor ha perdonado ya tu pecado, no morirás.

**Sal 31.** Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado.

**Ga 2,16.19-21.** Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí.

**Lc 7,36 - 8,3.** Sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor.



*Dadles*

*vosotros mismos de comer.*

Volvemos al Tiempo Ordinario. Dos temas fundamentales: el pecado del hombre y el perdón de Dios. David reconoce su pecado, pide perdón y Dios perdona a su siervo (1 Lect.). Jesús acoge a la pecadora y perdona sus muchos pecados porque ha amado mucho (Ev.). Pablo contrasta la Ley y la fe para decir que vive para Dios y su vivir es el vivir de Cristo (2 Lect.).